



DE REPENTE



@gonzalorojascatedra



Cátedra Gonzalo Rojas UdeC



@CatedraRojas



catedra.grojas@udec.cl

<https://catedragonzalorojas.udec.cl>

“HACIA TODOS LOS VIENTOS” #2: AUDIOVISUAL, LITERATURA, MATERNIDAD Y MIGRACIÓN

La segunda tertulia mensual “Hacia todos los vientos” de la Cátedra GR tendrá lugar el próximo jueves 29 de mayo (5:30 p.m.), en la Librería del Fondo de Cultura Económica Marta Brunet (Biblioteca Central UdeC, Edmundo Larenas 129). El espacio se enfocará esta vez en las confluencias del audiovisual y la literatura. Los invitados centrales serán el cineasta y escritor chileno Ricardo Mahnke (Concepción, 1961) y la escritora e investigadora cubana Adianys González Herrera (Manacas, 1990).

Reconocido con lauros literarios en la urbe penquista y en España, Mahnke ha publicado el poemario *Nada que decir* (Primer Premio de Poesía Ciudad de Leganés, Madrid, 1992), y la novela *Una noche en la morgue* (2002). Asimismo, según consta en su información curricular, ha dirigido, entre otros, los audiovisuales: *La luna al final de la calle* (2007), *Galaxia Tomé* (2010), *Concepción, ¿cuna del rock?* (2015) y *Huesos rotos* (2016). Desde 2011 encabeza el “Resistencia Film Fest”, festival internacional de cine con sede en Tomé, en el cual se presentan películas a favor de los derechos humanos.



Adianys González Herrera es doctoranda en Literatura Latinoamericana en la UdeC y doctoranda en Lenguas, Textos y Contextos en la Universidad de Granada (UGR) (España). Obtuvo el Premio de Poesía Federico García Lorca 2024 de la UGR con el poemario “Memorias de la bestia” y uno de los Fondos del Libro y la Lectura de Chile 2025 con su proyecto “Huerta y Cruz”. Es autora del volumen *Lina de Feria: identidad femenina y poesía* (2019). Actualmente escribe también sobre maternidad y migración.

«Hacia todos los vientos» fue fundada el 24 de abril último y rindió homenaje en su primera cita a Gonzalo Rojas en víspera de su aniversario de muerte.

LIBRO ACADÉMICO SOBRE ELVIRA HERNÁNDEZ

El libro «*La Bandera de Chile es extranjera en su propio país*». *Estudios sobre la poesía civil / insurrecta de Elvira Hernández* (Edition Reichenberger), dedicado a la Premio Nacional de Literatura 2024, apareció recientemente bajo la edición del profesor y poeta chileno Luis Correa-Díaz, docente de la Universidad de Georgia (EEUU). Las investigadoras María Ángeles Pérez López (Universidad de Salamanca, miembro de nuestro Comité de Honor) y Biviana Hernández Ojeda (Universidad de Concepción) fungen como editoras invitadas del volumen, que incluye 14 estudios críticos, un diálogo con la escritora, un epílogo y una bibliografía de y sobre Hernández, detalla el sitio <http://www.letras.mysite.com/lcdi030525.html>. Además, comprende el anexo: “Elvira Hernández, Bajo el ala de la ola, poemas inéditos”.

Entre las obras de la poeta nacida en Lebu (1951), apunta Memoria Chilena, destacan: *¡Arre! Halley ¡Arre!* (1986), *Meditaciones físicas por un hombre que se fue* (1987), *Carta de Viaje* (1989), *La bandera de Chile* (1991), *El orden de los días* (1991); y *Álbum de Valparaíso* (2003).

TESIS DE POESÍA

En los últimos días se han presentado en la Facultad de Humanidades y Arte de la UdeC dos investigaciones doctorales en torno a temas poéticos. Alonso Beltrán Cruz expuso su trabajo “Diálogos interartísticos en la poesía de Gonzalo Millán”, para titularse en Literatura Latinoamericana; en tanto, Alejandro Saavedra Sanhueza defendió “El amor en la poesía lírica griega arcaica: interpretaciones histórico / culturales. Siglo VII al V A.C”, que le valió el grado en Historia.



DE REPENTE



catedra.grojas@udec.cl

https://catedragonzalorojas.udec.cl

@gonzalorojascatedra

Cátedra Gonzalo Rojas Udec

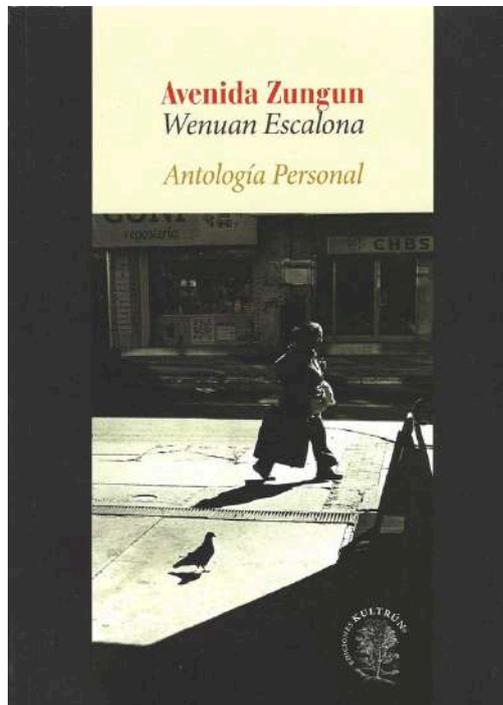
@CatedraRojas



DESOCUPADO LECTOR



UNA BATALLA QUE NO DUERME



Como un río, de cristalina, pero muy profunda transparencia, el torrente de *Avenida Zungun* (Ediciones Kultrún, 2024) deja ver, a primera vista, su fondo y el sentido de su curso; sin embargo, puede sorprender a quien pretenda tocar fácilmente las piedras del lecho o nadar a contracorriente desconociendo el mandato del agua.

Antología personal de tres volúmenes — (*Romería*, 2010; *El Mapa Roto*, 2014, y *Preguntas al Sur de Fantasía*, 2021), este libro del escritor y fotógrafo Wenuan Escalona (Temuco, Chile, 1977), enfila, desde su primer texto —“Apunte”—, a ideas fuerza que obsesionan al sujeto lírico. A saber: el riesgo-combate perenne (“¿Mi obstinación?, mojarme. Seguir duro vuelta a vuelta...”); la indagación en/por la memoria (“Bajo la ceniza hay voces que me hablan, ecos que me cuentan la memoria como la niñez de un río y sus preguntas”), y la búsqueda de la propia identidad en un infinito peregrinaje (“He de escuchar quién habla por esta voz que soy. He de encontrarme en esta romería”).

Compuesto por 79 poemas, cifra que podemos presuponer intencional, para evadir la cómoda redondez de lo cerrado, el libro fluye en sus 131 páginas precisamente como una romería, a ritmo de trote (esa constancia de los maratonistas) a través de calles, personajes, circunstancias vitales, conceptos, mediante los cuales el hablante poemático va declarando, trasluciendo, inscribiendo su constante mirada de aprendiz, que no de ingenuo. “Abre la puerta de ceniza/ mira este mapa quebrarse/ Camínalo”, reza uno de los textos. Y en muchos otros se reitera la alusión al “mapa roto”, ineluctable destino de rehacer las rutas desde el ayer hasta el mañana, como un “nómada insoportable”.

En diálogo imperativo con un alter ego nombrado como el autor, el sujeto lírico traza su sino de voz ancestral: “Entonces, Wenuan, sé corazón y mente/ de las épocas, indaga en su fuego, sombra/ y en el miedo de los que alzaron y demolieron/ el esplendor de ciudades”. Pero como si quisiera bajarse rápido de los falsos montículos de la grandilocuencia histórica, declara: “No celebro a la memoria ni a la certidumbre del pasado/ pues todo cachivache del afecto, todo laurel, columna y familia/ se contrae y despedaza a cada instante/ como la esquirra de un planeta fallecido”.

He ahí, entre otras, una de las virtudes cardinales del libro: en un vaivén de habilidosa factura avanza y retrocede, encumbra y deshace, confía y maldice, defiende y refuta, dejando solo enhiesta la auténtica lucidez, que no se arropa en las verdades absolutas o en los fáciles descubrimientos. Pues, a fin de cuentas, “Hay algo como una batalla que no duerme/ en la mañana de mi palabra”.

Mención aparte merecen las fotografías del autor (en rigor propiedad de la voz poética) que acompañan a modo de separadores o descansos de lectura los poemas. Blanco y negro. Casi siempre planos generales, donde hay que mirar varios detalles, ángulos y fugas para captar, acaso, las conexiones de sentido. Juego con las sombras, claroscuros, donde persiste un rastro de luz, pero no la luz misma, sino su reflejo, su efecto, la huella sutil. Intentos de congelar el movimiento, la bruma, lo ignoto.

“La poesía de Wenuan, como la de otros poetas mapuche contemporáneos, [...] cuenta a la vez que canta; y lo hace sobre una territorialidad de la que se hace parte, en la que él mismo, como sujeto real y poético, está entramado (quizás atrapado) junto a una memoria real o ficcionada que no lo deja, aunque reniegue de ella”, afirma la también poeta y académica Maribel Mora Curriao, en el sustancioso prólogo.

En ese cuento/canto, por instantes aflora el manifiesto (“Yo vengo a encontrar un proyectil que hiera/ una semilla que nazca/ yo vengo en la pregunta que me vive/ Y es bueno que así sea”); pero a la vuelta de unos versos, el remanso deja ver, nuevamente, la hondura lúcida de su exploración, esa en la que “Para Traicionar tu Máscara, Escribe”: “Memoria: reunión de ficciones, ética omnipresente. [...] Memoria, construcción opuesta a la musa de la historia. [...] ácida, indeterminada,/ sináptica.” Aguas cristalinas, ya lo dijimos, donde vale la pena bucear buscando el “rastro de energía”, del que, tal vez, no quede más que el silencio. En alguna orilla, no obstante, “un niño mapuche ríe, juega, recuerda y olvida”.



DE REPENTE

catedra.grojas@udec.cl
https://catedragonzalorojas.udec.cl

@gonzalorojascatedra
Cátedra Gonzalo Rojas Udec
@CatedraRojas



DEL RELÁMPAGO



POESÍA DE NAÍN NÓMEZ*

Mi madre

A mi madre nunca le alcanzó el tiempo
para ser feliz
se pasó la vida criando hijos
para un esposo ausente que murió a los 36
En total fuimos 8 y podríamos haber seguido
creciendo en número
pero la muerte facilitó las cosas
y aquí estamos los descendientes sobreviviendo
al espasmo indescifrable de estos días

Mi madre solo tuvo tiempo para eso
con una arruga en la frente aguantar la vida
con el ceño fruncido y desolado
y una ruma interminable de tejidos
que le aliviaron los tiempos de penuria
la agonía del día a día y el noche en noche
la mirada extraviada en alguna hondonada
de la memoria

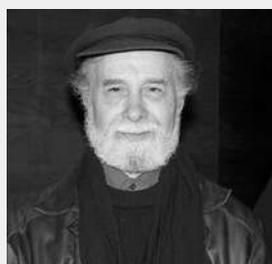
A veces lo pasó bien
como en esas tardes sofocantes del exilio
de los parques de Ontario
vistiendo un short veraniego y bebiendo una Molson
entre árboles y pájaros de sonido extraño
o cuando nos juntábamos hermanos y hermanas hijos
[nietos
para celebrar hipotéticos cumpleaños con gorros y
[serpentina
que se fueron espaciando
(una alegría impostada alguna vez verdadera)
sobre todo cuando cumplió 90
que no por nada fue el último

Siempre supimos que a su manera
nos quiso mucho
pero estaba demasiado enojada con la vida
y con nosotros para decirlo

mi madre
la última matriarca de la estirpe
con su cuello rugoso
y su vida destrozada por el azar
querida a veces comprendida menos
en su deseo imposible de ser feliz
alguna vez en Canadá nos tomamos de la mano

(A mi madre Denia Díaz)

* Poeta, investigador y académico
(Chile, 1942). Miembro del Comité de
Honor de nuestra Cátedra. Poema:
Anales de Literatura Chilena 41
(2024). Imagen: *Revista Altazor*.



POESÍA DE ADIANYS GONZÁLEZ HERRERA*

KÉTER

Hágase cada dios semilla hambrienta
que eclosione voraz dentro del polvo.

Hágase la semilla cuna fértil
soplo de aliento, espíritu primero
del pulmón de la noche abierto en alba.

Hágase el alba aquel recogimiento
de la luz, expansión de la distancia.

Sea la luz discernimiento al agua,
el retoño de fuego, libertad
que calienta la sangre de la hoja.
Sea la eternidad un viaje al polvo.

Este lugar, recipiente sembrado
de plenos árboles, quietud del tiempo,
núcleo de vidrio, ferocidad
de polvo organizado en espiral
girando hacia la luz, viciado al fuego,
huerta que se sumerge en el cristal.

Sus raíces conocen la leyenda
del sol, de sus retoños amarillos,
cuando el hambre rompió en bocas ansias
la áspera pared de las semillas.

[...]

Encuentro los campos del animal,
como una infinita huerta sembrada
de opuesta savia, intensidad de leche
de la tierra a los pies, el mismo inicio
con cabezas al lago grande en gas.

Animales de frutos en la tierra,
alimentados con frutos de sangre.

El animal desciende a su raíz.
Árboles y animales son los cuerpos
de la sangre, huerta donde se instaura:
Hágase el hombre un corazón que late.

* Investigadora y escritora cubana
(Manacas, 1990). Miembro del grupo
literario *La estrella en germen*. Poema e
imagen: cortesía de la autora.



Si tienes noticias, artículos, entrevistas, poemas... que
desees compartir o simplemente te interesa proponer
algún tema, no dudes en contactarnos:

boletinderepentecatedragonzal@gmail.com